

La educación verdadera para los hijos

Sección 1. ¿Qué tipo de educación deben dar los padres a sus hijos?

¿Cuál es el tipo de educación que los padres deberían darle a sus hijos? No debería ser una educación de conocimientos sino más bien de amor, por medio del cual los hijos se unan con sus padres. Deberían enseñar a sus hijos que Dios quiere a su padre y a su madre, ella le quiere a él, él la quiere a ella, ellos quieren a sus padres al mismo tiempo que se quieren entre sí y sus padres les quieren a ellos. De esta manera, en un principio, Adán y Eva tenían que recibir la educación del amor desde Dios centrados en su amor. Entonces, ¿dónde está su origen? Este no comienza con los seres humanos. Como Dios es el Padre-Madre, Adán y Eva deberían ser educados en el amor por Él. Entonces, ¿dónde es que Adán y Eva establecen su estándar del amor? Ellos tuvieron que haber crecido dentro de un amor paternal y maternal hasta que hayan sido capaces de reconocer todo el estándar del valor que Dios conoce, en otras palabras hasta que hayan llegado a la madurez. Sin embargo en la Biblia no existe ningún registro de que Adán y Eva hayan crecido recibiendo el amor de Dios. No se mencionan a ellos recibiendo el amor, sino más bien su historia triste comienza con la narración de cómo fue que ellos pecaron. Esto lo deterioró todo. ¿Hubo algún estándar por el cual Adán y Eva tuvieron que ser educados por Dios en el amor? Sin esto, no podría existir tal cosa como el Ideal de Dios. La pregunta es cuál debería ser el estándar del valor de ese amor.

Nosotros queremos ir al Cielo, pero no podemos recibir tal educación en ese lugar por lo tanto tenemos que recibirla aquí en la Tierra antes de ir hasta allá. Si tal educación no se nos fuera impartida en la Tierra esto se convertiría en un gran problema. ¿Qué educación es esta? (51-171, 21.11.1971).

El Cielo es el mundo del corazón, no es un Cielo de doctrinas o denominaciones religiosas sino del corazón.

¿Cuál es la razón por la que Dios quiere encontrar a sus ciudadanos y seguidores en la Tierra? Para criar a sus hijos e hijas. ¿Qué tipo de hijos e hijas Él quiere formar? A quienes pueda expresar su corazón diciéndoles, “Así es como me siento.” (9-293, 12.6.1960).

Entonces, ¿Cuál es la actitud que Adán y Eva tendrían que mantener si tienen que ser educados? Estando en una relación padres-hijos siempre deberían seguir a sus padres donde quiera que estos vayan y en cualquier momento. Cuando Él sube a la montaña ellos deberían subirla con Él y si desciende al valle, ellos deberían descender con Él, cuando Él entra en una cueva ellos también deberían entrar con Él. Siempre deberían estar con sus padres. Si Dios tiene que ser separado de sus hijos, ¿podría Él ser simplemente alejado de ellos? Como es un Ser absoluto querrá verlos absolutamente, y también como ser absoluto los amará. Ustedes no pueden decir: “Bueno, Dios, si quiere venir venga y sino no venga, o si quiere quedarse ahí quédese o sino no se quede.” Ustedes tienen que ser absolutos. (51-173, 21.11.1971).

Si ustedes estuvieran en una posición de comunión con Dios adentro y afuera, serían eruditos aunque no hayan sido educados. Serían hasta más sabios que los investigadores científicos. ¿Cómo están estructurados el Cielo y la Tierra? ¿Cómo está estructurada la vida humana? Hasta las crías de insectos van en busca de su comida después que nacen, de la misma manera los señores de la creación no encuentran su alimento o conocen acerca de la vida y la muerte siendo instruidos, ellos están supuestos a saberlo a primera vista. Nosotros estábamos supuestos a ser personas tan encantadoras, pero no llegamos a serlo por causa de la Caída. A pesar de que estamos en una posición caída, nuestra naturaleza original sigue activa en las relaciones de sujeto y objeto recíprocos. Como la suciedad que se ha acumulado desde la Caída la ha estado cubriendo, las actividades de la mente original se harán más fuerte cuando esta suciedad sea eliminada. Cuando sea eliminada completamente estallará. Hasta el presente la gente ha estado persiguiendo un sendero donde esto puede suceder. (56-153, 14.5.1972).

Sección 2. ¿Qué le deberían enseñar los padres a sus hijos?

¿Cuál es el contenido de la verdad? Por muy grandiosa que pueda ser la verdad no puede sustituir la posición de sus padres, cónyuge o hijos.

¿Cuál es la mayor de todas las verdades? Padres, cónyuges e hijos. No hay nada superior. Entonces, ¿cuál es el centro de la verdad? Es el amor. Visto según el Principio Divino, ¿cuál es el centro de la verdad más elevada? La gente dice que Dios es el Ser original de la verdad, la bondad, el amor y la vida, ¿Qué significa esto? Todos significan lo mismo. La verdad no puede ser instaurada sin el amor ni la vida. Las personas que quieren llegar a ser los que pueden hablar acerca de la verdad certera tienen que poseer una fuerza de voluntad y deseo por la verdad en sus vidas. Aquí, el deseo se encuentra en una posición recíproca al estándar de su personalidad. ¿Cuál es el núcleo? ¿Qué tipo de Ser es Dios quien es el Ser original de la vida, el amor y la verdad? Él es el Padre y al mismo tiempo la Madre de la humanidad. Los Padres son el núcleo. (21-183, 20.11.1968).

¿Cuáles son las propiedades más valiosas que podemos legar a los descendientes? El amor de Dios y el amor de padre y madre verdaderos, que no pueden ser encontrados en el mundo secular, son la herencia más valiosa que podemos legar a nuestros hijos. Tenemos que educarles correctamente acerca de Dios y cómo es su Amor. Dado que nuestros hijos le conocen, nosotros tenemos que convertirnos en padres quienes puedan amar a sus hijos en la posición de Dios, para que ellos sientan el amor de Dios a través de nosotros. (93-335, 17.6.1977).

¿Qué es lo que la Iglesia de la Unificación quiere cumplir? Nosotros estamos diciendo, “demostramos nuestras vidas por el amor más elevado, por Dios, por la humanidad y por el mundo.” No existe una educación más sublime que la que dice: “Tal iniciativa, dirección y propósito comenzaron por el amor. Hombres y mujeres, madres y padres, hijos e hijas e incluso la totalidad del universo comenzó por el amor.” Aquellos quienes viven de esta manera y van al mundo espiritual ciertamente no se avergonzarán estando en frente de Dios. (93-189, 29.5.1977).

Los padres de las familias bendecidas les dicen a sus hijos que estudien. No es porque les pidan que estudien que se convertirán en hijos devotos y ciudadanos leales. No hay posibilidad que esto pueda suceder, sino que por el contrario ellos dirán, “a pesar de que nuestros padres sufrieron en la Iglesia de la Unificación nosotros no repetiremos ese camino.” Tienen que enseñarles el camino del amor que hace posible asimilar esto. De esta manera los padres deberían sacar a sus hijos a dar una vuelta, amando a su villa, orando y derramando lágrimas por la nación aunque tenga que dejar de comer una comida. Los hijos verán esto como algo malo mientras sean pequeños pero una vez que maduren dirán, “Nuestros padres son los mejores.”

Ellos comprenderán que sus padres no derraman lágrimas por ellos. A medida que maduren notarán que sus padres trataron de amar a la nación, servir la voluntad de Dios y salvar a la humanidad aunque tuvieran que abandonarles. No deberían vivir como les guste. Sus hijos no serán exitosos si sólo se preocupan por ellos.

Críenlos dándole el alimento del amor. Denle un sentido de la dirección que ellos pueden tomar con amor. A medida que ellos crecen en edad y sabiduría y descubran una mina de oro, pensarán que es solo una montaña con una pequeña pepita de oro, pero mientras más profundo caven se darán cuenta que la montaña en sí está hecha de oro. (139-77, 26.1.1986).

Sección 3. Los padres primero tienen que establecer un ejemplo

Los padres tienen que poner sus palabras en la práctica antes de educar a sus hijos. Deberían instaurar el ejemplo de serle leal a la voluntad de Dios. De esta manera, debería crear un ambiente en medio del cual, sin importar lo que ellos digan, sus hijos les respetarán sin decir nada a cambio, de otra manera no les seguirán. (31-268, 4.6.1970).

Para que esto se haga realidad, los padres deberían darles una educación celestial a sus hijos. Los padres primero deberían ser ejemplares antes de instruir a sus hijos. Antes de enseñarles como ser hijos e hijas devotos ustedes tienen que serlo. Ustedes tienen que ser hijos e hijas de devoción filial de acuerdo con la ley celestial para que a partir de allí sea establecida la conexión tradicional del Cielo. Enséñenle como ejercer devoción filial de la misma manera que sus padres la ejercen en la familia y a ser patriotas en la misma forma

que sus padres han luchado por la nación incluso mientras eran dirigidos a circunstancias desesperantes. (30-112, 17.3.1970).

Los padres no logran que sus hijos practiquen piedad filial sólo diciéndoles que lo hagan. El padre y la madre tienen que poseer la habilidad de estimular un corazón que brote desde dentro de sus hijos y que desee practicar la devoción filial. Estas cosas no suceden en una mañana sino a través de un largo período de influencia. ¿Qué quiero decir con ejercer influencia? En sus vidas diarias los padres deberían implantar un ejemplo para que sus hijos sigan su camino. Deberían ser expertos al poner tales cosas en práctica. (29-97, 25.2.1970).

Cuando eduquen a sus hijos, no sólo digan, “Sean grandes personas” sino más bien, “Vayan por tal y tal camino para que lleguen a ser grandes personas” Los padres deberían cumplir su responsabilidad como padres mientras que los hermanos y hermanas mayores deberían cumplir con sus responsabilidades como tales.

En otras palabras, llegando a ser gente que sabe cómo percibir la conexión para caminar el sendero de hombres y mujeres verdaderos y quienes no se desvían de la ley celestial ¿no creen ustedes que emergerá el camino por el cual puedan ir a través de un curso según el Principio Divino y llegar a ser ciudadanos leales de una nación? (Familia bendecida y el reino ideal, 1039).

¿Qué deberían hacer los padres? Ellos deberían educar a sus hijos de tal manera que los hermanos y las hermanas puedan quererse así como lo hacen su madre y su padre. Al mismo tiempo deberían enseñarles diciéndole, “deberían amar a la nación de la misma manera que nosotros lo hacemos.” Entonces para qué necesitarían cualquier otra educación. Cuando oren, pídanle a Dios que haga que sus hijos vayan por este camino porque ya ustedes están yendo por el mismo.

Ustedes pueden levantar a sus hijos a tal posición sólo después de haber establecido el estándar. Si han estado en tal posición automáticamente Dios dirigirá a sus hijos en la misma dirección. Por lo tanto, si fallan en revertir la tendencia serán llamados a rendir cuentas cuando pasen al mundo espiritual. (13-103, 1.11.1936).

En sus familias, deberían hacer que sus hijos les vean como más grandiosos que cualquier rey o reina en el mundo, también deberían mostrarles que su madre y padre están cercanos el uno al otro de una manera sin precedentes en el mundo. Ustedes deberían establecer tal tradición como padres.

Más aun, deberían plantar la tradición más profundamente en sus hijos para que ellos puedan decir, “nuestra madre y nuestro padre son padres de los que nos sentimos orgullosos, más que cualquier otra persona en el mundo.” Si miran a los padres del mundo secular notarán que ellos se pelean y forman un gran alboroto cuando sus hijos protestan llorando, “¡Mamá! ¡Papá! ¿Por qué están peleando?” Si sus hijos, quienes han crecido sin lágrimas en su familia presencian tales cosas del mundo secular sentirán, “ciertamente, nuestros padres son los mejores del mundo.” Para que esto suceda, ustedes tienen que ser ejemplares. Tienen que establecer un lazo paternal y maternal a través del cual puedan recibir una adoración que emana espontáneamente y así establecer preceptos y tradiciones familiares implícitas. Haciendo esto, sus hijos en las próximas generaciones dirán, “¡Nosotros nos pararemos en la misma posición de nuestros padres!” (23-184, 18.5.1969).

Sección 4. Los padres son los mejores amigos y los mejores maestros

¿De dónde viene el amor? Este nunca comienza en el mismo ser sino más bien de su pareja. El amor no puede surgir sin una pareja. En la humanidad la mujer complementa al hombre y viceversa, y los hijos complementan a la pareja. El amor no se puede realizar sin una pareja, a esto es lo que llamamos el “ideal del amor de los tres objetos recíprocos”. Los que no han experimentado el amor de los tres objetos recíprocos (en la base de cuatro posiciones) no pueden experimentar sustancialmente el perfecto amor de Dios.

“Tengamos muchos hijos e hijas y regocijémonos en el mismo grado que Dios se regocijó cuando tuvo a Adán y a Eva.” Esto se enseña en el Principio Divino de la Iglesia de la Unificación.

Después de crear a Adán y a Eva Dios dijo, “De ahora en adelante ustedes gobernarán el mundo. Nuestra familia será la familia central del mundo, por favor crezcan rápido.” El sintió alegría y satisfacción mientras les protegió y les cuidó con esperanza, esperando ver el día de su matrimonio después de la llegada de su madurez.

Igualmente los padres quieren educar a sus hijos correctamente y encontrarle buena compañía para que formen buenas parejas. La familia prospera cuando esto ocurre. (57-119, 29.5.1972).

¿Quiénes son los mejores amigos de sus hijos? Estos no son los solteros de la villa vecina. Los mejores amigos de sus hijos no son otros más que sus padres. Así es como debería ser, incluso los padres deberían ser queridos por sus hijos más de lo que ellos quieren a sus amigos. Así es como deberían pensar. Por lo tanto, los padres tienen que ser los mejores amigos y maestros de sus hijos. Cuando educan a sus hijos, los padres no deberían decirles, “¡oye, no lo hagas!” Y los maestros tampoco deberían decirles, “oye mocoso, te voy a golpear en la pantorrilla si no haces lo que te digo, no hagas eso.” Por el contrario ellos deberían educarles con amor y paciencia. Los Padres deberían educar a sus hijos preguntando: “oye, ¿te parece correcto lo que haces?” Ellos responderían: “tienes razón, esto no es lo correcto porque de hacerlo mis padres se sentirían tristes.” Por lo tanto, los padres tienen que ser los mejores amigos y maestros para sus hijos.

¿Creen ustedes que Adán y Eva tenían amigos en el Jardín del Edén? Si Adán tuvo una amiga, esta fue solo Eva y después sólo estaba Dios. Dios no quiso que ellos hicieran mucha amistad con el arcángel quien era un sirviente. Sin embargo ellos lo arruinaron todo porque hicieron amistad con la persona equivocada. Por lo tanto los padres deberían ser los mejores de todos los amigos y manifestar la más grande de todas las formas de amor.

El amor comienza a partir de Dios, siendo este el caso, el amor conyugal al fin y al cabo surge de los padres. Entonces, si los padres dicen, “hey, ustedes no se quieren mutuamente por ustedes sino por virtud de sus padres.” Sus hijos responderían, “hubiese sido desastroso si nuestros padres no nos hubieran educado de esta manera y no nos hubieran ayudado a encontrar estas parejas.”

Consecuentemente, muchos matrimonios basados en la escogencia personal (mente individualista) fallan en alcanzar el estándar. ¿Por quién deberían ser educados los hijos en el amor? Por sus padres. Ellos deberían ver a su padre y a su madre amándose como pichones y aprender de esto. Ellos deberían decir, “caramba, cuando vemos a nuestros padres de esa manera, nos sentimos tristes de estar solos, nosotros también necesitamos una pareja con quien podamos amar como pichones igual que nuestros padres.” Sus padres también deberían enseñarles a ser así. Entonces los hijos repetirán lo que ellos han estado viendo hacer a los padres y el mundo será un mundo de bondad. La Iglesia de la Unificación persigue el cumplimiento de esto. (57-121, 29.5.1972).

Sección 5. Un castigo de amor

De acuerdo al Apocalipsis de Juan, uno debería ser frío o caliente pero nunca tibio.

En el mundo de amor una actitud tibia no funcionaría. Si tienen un corazón de amor pueden hasta hacer uso de una nalgada. Cuando educan a sus hijos y ellos pierden el estándar aun cuando los amaron, deberían tratarlos fríamente algunas veces. Si no los reprenden cuando comenten algún error, ellos perderán la capacidad de distinguir entre lo correcto y lo incorrecto. Ellos tienen que entender que aunque sus maestros parezcan amigables, algunas veces estos también pueden ser estrictos. Ellos pueden ser despiadados contra el mal, pero pueden arder como un horno de miles de grados hacia el bien. (103-32, 28.1.1979).

Cuando escuché que recientemente un maestro de una escuela estadounidense fue a prisión por darle una nalgada a un estudiante, me dije, “Ahora si que Estados Unidos perecerá” a los estudiantes no les debería importar si sus profesores les guían en la dirección de la bondad así sea con rudeza.

En Corea tenemos un dicho que dice, “Dale una torta de arroz más a quien te disgusta y recibe un palo de quien te gusta.” No existe otra manera de asegurar que la tradición correcta continuará. Los hijos deberían ser capaces de derramar lágrimas frente al amor de sus padres olvidándose así del dolor de una nalgada. (La familia bendecida y el reino ideal, 1027).

Mientras más cerca de ustedes este alguien, más tienen que disciplinarle, “tú, sinvergüenza ¿qué ganas con hacer eso?” en vez de premiarlo. Si este fuera un jovencito del vecindario, ustedes se harían la vista gorda a sus fechorías, pero si fuera su propio hijo le dieran en la pantorrilla y lo regañarían diciéndole, “¿qué hiciste? ¿Actuaste correcta o incorrectamente?” Esto es debido a que la intensidad de su preocupación excede la severidad de la disciplina. Lo contrario sería un pecado. Si es una paliza que sobrepasa su preocupación por ellos, él se convertirá en su enemigo y entre sus enemigos será el mayor. Aunque lo reprendan con amor, si el

grado de su amor es sobrepasado la severidad de las nalgadas, todo se hará pedazos. No obstante, si ocurre lo contrario todo estará bien. En otras palabras, en la escala del uno al diez si su amor por él es de diez y las nalgadas están por debajo de cinco, quedará agradecido esas nalgadas. (26-32, 18.10.1969).

Aunque su hijo no lo acepte del todo, para hacer que ellos se arrepientan deberían amarles con un corazón superior al que le han mostrado en el pasado; de esa manera, hasta un hijo delincuente puede arrepentirse y girar. Sin embargo, si ustedes los reprenden muy seguidamente, jactándose de sus méritos por haberles educado y comenzarán a empacar sus valijas, no funcionará. Pero, si los aman con un corazón inmenso, derramando lágrimas como si su corazón se fuera a derretir por ellos, sus hijos cambiarán. El amor más elevado tiende a avanzar al asimilar e integrar todas las demás formas inferiores de amor. (La familia bendecida y el reino ideal, 1027).

Incluso en la sociedad secular, los padres que le dicen a sus hijos que no estudien, cuando estos se ven cansados, en el fondo no los aman realmente. Ellos deberían decirles que estén despiertos y estudien, aunque tengan que presionarlos. ¿Por qué? Porque los padres están más preocupados por su futuro bienestar que por el presente. Los padres hacen esto porque ellos tienen grandes sueños para el bienestar de sus hijos. (La familia bendecida y el reino ideal, 1027).

Al amar y criar a sus hijos, háganlo con amor verdadero. A través de esto si los miembros de sus familias alcanzan unidad y aprenden a amar a la nación, ellos serán llamados patriotas.

Por lo tanto, los padres cuidan el proceso de crecimiento de sus hijos y los educan levantando una nalgada de amor de vez en cuando para que ellos puedan crecer en la dirección correcta. Los hijos no deberían quejarse o protestar cuando son regañados o reciben nalgadas de sus padres a causa de sus errores. Siendo disciplinados como lección, ellos deberían arrepentirse seriamente y esforzarse por rectificar sus errores. Este tipo de personas podrá crecer correctamente y se acercará al centro que es donde Dios habita. (Familia bendecida y el reino ideal, 1027).

Sección 6. ¿Por qué hay que decirle a los hijos que estudien?

¿Acaso los estudiantes van a la escuela porque les gusta estudiar? Ellos primero van a la escuela porque se les hace ir. En particular, los estudiantes de la escuela primaria van porque tienen miedo de sus padres y no porque quieran estudiar. Todos son así al comienzo. Sin embargo a medida que lo van haciendo así sea a regaña dientes, ellos vienen a sentirlo y comienzan a ir para aprender, sorprendiendo así a sus padres. A medida que se aferran a las materias de las clases ellos las encuentran estimulantes y el estudio se hace divertido. La diversión era considerada como algo malo, pero, como resultado de lo que ellos descubren a través de los estudios, amplían el rango de alcance dentro del cual ellos pueden hacerlo libremente y esto es lo que se hace estimulante. No hay persona que guste de los estudios sólo por ser estudios sino porque estos amplían su rango de acción. (36-120, 22.11.1970).

Los padres le aconsejan a los estudiantes que van a la escuela, “estudien con empeño” este no es un camino difícil sino uno que duele. Sin embargo, esto es una advertencia para que ellos se preparen para el futuro. El hecho de que un profesor se pare detrás de un podium y eduque diligentemente a sus estudiantes también es una preparación para el futuro. Al igual que lo es cuando los granjeros van al campo de cultivo para trabajar con tesón. Esta es una preparación para la construcción del Reino de los Cielos. (147-203, 21.9.1986).

¿Para qué van a la escuela? ¿En dónde quieren usar lo que han aprendido en la escuela? Esto tiene que ser para la felicidad. No habrían medios para que la felicidad pueda existir si nos deshiciéramos del amor. Así, podemos decir que vamos a la escuela para acortar el sendero del amor. (La familia bendecida y el reino ideal, 372).

Para la gente, las puertas del amor se abren cuando se casa, por eso es correcto estudiar para abrir las puertas de la felicidad, pero es incorrecto cuando estudian sólo para hacer dinero u obtener poder político, por lo tanto su aprendizaje tiene que permitirles practicar el amor verdadero. (La familia bendecida y el reino ideal, 372).

¿Para qué las mujeres obtienen un título de bachiller y van a la universidad? Porque están tratando de recibir buenos esposos. Ninguna otra cosa superar esa meta. También, por muy miserable que pueda ser una persona, ella será realmente miserable si sus familiares están desunidos. (Familia bendecida y el reino ideal, 372).

Ustedes deberían decir que sus estudios son también por el bien de encontrar a un hombre verdadero y llegar a ser una madre verdadera. Para ser madres verdaderas, deberían estudiar primero por el bien de la nación y para llegar a ser esposas verdaderas que atienden bien a los esposos verdaderos. Si fracasan en esto, no serán capaces de tener un esposo ni hijos verdaderos. Las mujeres deben ser esposas verdaderas y como dueñas de un hogar vivir con sus esposos eternamente. Si las mujeres estudian para casarse con un buen hombre, las que se graduaron de la universidad, ¿no deberían vivir con sus esposos para siempre? Sin embargo, ¿son más las que lo hacen o las que se divorcian? No necesitan ni chequear. Los analfabetos viven juntos más tiempo y mejor. (25-79, 30.9.1969).

Hombres y mujeres nacen para ir por un largo período de educación y llegar a ser personas de buen carácter para encontrar a su pareja ideal de amor y vivir vidas felices. En la sociedad secular actual, la gente dice que no estudia para encontrar una pareja para el matrimonio, cuando en el fondo lo hacen con este propósito de conseguir una buena pareja. Si tienen un bello amor con su pareja y viven felizmente, las cosas materiales y el honor les seguirán. (Familia bendecida y el reino ideal, 372).

Sección 7. Las enseñanzas de padres verdaderos y de maestros verdaderos

Los padres trabajan por el bien de sus hijos. No hay padres que trabajen sólo para alimentarse a sí mismos. Cuando los padres pobres con muchos hijos trabajan arduamente en los campos o en construcciones, conduciendo un montacargas o limpiando la maleza con una azada, lo hacen para que la felicidad de sus hijos dure indefinidamente. El sudor del afán que gotea de sus frentes no es sólo por su propio bienestar. Cuando el fruto de este sudor se entremezcla con el corazón de amor hacia sus hijos, una nueva historia de la Creación se desarrollará allí. A pesar de que ellos tengan que sembrar un campo o llevar un montacargas en una construcción, cada huella de sus pasos está labrando una nueva historia. (25-97, 30.9.1969).

Entre los cuarenta millones de ciudadanos de nuestro país, hay muchos padres que no aman a sus hijos. Entre ellos, si hubiesen padres con sentimientos de amor hacia sus hijos que pudieran durar por más de diez o veinte años, aparecerían hijos de piedad filial en sus familias.

Los hijos se darán cuenta del arduo trabajo que sus padres hacen por ellos sólo mirando sus caras y sus manos. Cuando llegan a sentir el amor de sus padres emanando desde la fibra más profunda de ellos, las profundas anécdotas del pasado fluirán allí. A través de eso, los padres ayudan a sus hijos a contribuir con la nación, así llegando a ser padres nacionales y globales.

Incluso, cuando ustedes estudian con un corazón ardiente para cumplir los deseos de sus padres, llegan a ser nuevos pilares para la nación. Aquellos entre ustedes que carecen de tal emoción o sentimiento no están estudiando apropiadamente. Si los padres educan a sus hijos con corazones patrióticos diciendo, “Les amamos, nos ocupamos arduamente por ustedes, trabajamos con tesón y sudamos por ustedes y queremos que piensen en este país más que en ustedes mismos,” aquellos hijos que han sido educados en amor por tales padres se esforzarán para ser los patriotas que sus padres desean. Siempre que recuerdan el amor de sus padres, pensarán en sus cuarenta millones de compatriotas. También, estudiarán para servir a su pueblo y si ese pueblo fuera a ser miserable, él se sentirá más miserable que sus padres acerca de esto.

Sin embargo ellos no se convierten en patriotas sólo teniendo tal corazón. También tienen que poseer un fundamento substancial que hayan establecido mientras tenían semejante corazón. Sólo entonces esto será algo que la gente de la nación puede admirar por siempre. De otra manera, todo esto pasará. Es serio cuando pensamos en todas estas cosas.

Si en su escuela hubieran maestros que luchan por transmitir las ideas correctamente por todos los medios a sus estudiantes, y al mismo tiempo preocupándose por el destino de su nación, en este caso la República de Corea, tomarán sus manos llorando y les amonestarán de esta manera: “No nos sigan a nosotros sino a la nación. Nosotros queremos que ustedes hagan cosas buenas por la nación en vez de hacerlas por nosotros.”

Estudiantes educados de tal manera completarán el propósito que sus maestros no pudieron cumplir. De esta manera, si los maestros se esfuerzan y dedican toda su vida por sus estudiantes, y si los padres se esfuerzan a sí mismos por sus hijos, apreciando el valor de la nación y el mundo más alto que el suyo, los estudiantes de estos maestros y los hijos de esos padres se convertirán en los pilares del mundo. (25-97, 30.9.1969).

Sección 8. Una educación para vivir juntos con el mundo

La palabra Jong gyo (en coreano se refiere a religión) significa 'enseñanza principal'. La enseñanza principal de Dios es conocer la Verdad y amar a la humanidad. No hay nada más, por eso es que los Padres Verdaderos les enseñan a sus hijos qué es lo que al mundo y a Dios les gusta. (La familia bendecida y el reino ideal, 1048).

La ética humana enseña que los hijos deben amar a sus padres, y esposos y esposas deberían amarse el uno al otro y a sus hijos.

¿Han pensado alguna vez acerca de por quién los hijos deben amar a sus padres? ¿Han pensado alguna vez acerca de por quién deben amarse mutuamente esposos y esposas, y por quién deben ellos amar a sus hijos? Los seres humanos han perdido a su Señor quien es responsable del amor. Dios ha hablado sobre el amor infinito. Él dijo que lo que permanecerá al final es el amor. Este amor es el amor de Dios. Ustedes deben conocer cual es el propósito de añorar. Ustedes deben tener un propósito al amar. ¿Por quién aman? Esto es por el bien de Dios. Nosotros deberíamos amar por su bien.

Aquellos quienes aman centrados en su propio bien, vean lo que pasa después de morir, a dónde irán. Ustedes dan a luz hijos, les amamantan y les llenan de afecto, pero ¿por quién ustedes hacen todo esto? Esto debería ser en el nombre del Cielo y la Tierra, por esta nación y el mundo, por Dios.

La fortuna celestial que sigue el amor de Dios se está moviendo más allá del mundo para abrazar al Cielo y la Tierra. Sin embargo, si ustedes aman a sus hijos quienes nacen a través de la conexión hecha sólo por ustedes, esto es inaceptable. Aquellas mujeres quienes abrazan y amamantan a sus hijos deberían hacerlo con el corazón ardiente de que ellas están abrazando a los amados hijos e hijas de Dios en el nombre del Cielo y la Tierra. (8-105, 22.11.1959).

¿Quieren ser bendecidos? ¿Quieren vivir eternamente? Entonces deberían ser personas de mentalidad pública. Al educar a sus hijos, no les amen sólo como suyos. Sino que deben hacerlo como aquellos quienes pueden servir como ofrenda por la gente del mundo. Incluso, cuando abrazan y amamantan a sus bebés, debería hacerlo con una actitud de que en posición de madres representando a la humanidad están amamantando bebés que representan a la humanidad.

Más aun, en vez de sólo amar y amamantar a sus bebés, traten de llegar a ser madres quienes piensan en los hijos de la gente del mundo como suyos. Bebés que crecen de la leche de tales madres seguramente llegarán a ser grandes personas.

Esto no sucederá inmediatamente, pero como tales familias continúan descendiendo a la primera, segunda y demás generaciones, los líderes del mundo nacerán de entre sus descendientes. Esta es la fórmula. Esto sucederá de esta manera. (31-167, 24.5.1970).

Grandes madres abrazan a sus hijos para que sean capaces de sobrellevar cualquier dificultad, para que lleguen a ser seres de bondad en el futuro y puedan conmovier al mundo. Esto se debe a que ellas han realizado el principio celestial de que la bondad nunca perece. (13-238, 24.3.1964).

¿Por qué creen ustedes que se mueve la bondad? No por el propio bien de uno. Cuando coman, háganlo por el bien del cosmos en vez de por ustedes mismos. Incluso, cuando contraigan matrimonio, háganlo por el bien de la voluntad de Dios en vez de por ustedes mismos.

Nosotros deberíamos avanzar apuntando al mundo. Cuando experimentamos cosas, eso debería estar centrado en el mundo. Aquellos quienes lo hacen no aparentarán ser personas encantadoras pero en la actualidad lo son. Después de que van mas allá de su tiempo de vida, la cual pasa en un abrir y cerrar de ojos en setenta u ochenta años, hay un camino para vivir eternamente, pero la gente no lo sabe.

Si conocen un camino para entrar en el reino temporal del mundo de la vida eterna y hacen una conexión con

este mundo, esa eternidad se hará suya. (36-185, 29.11.1970).

Aun si ustedes tienen que comer arroz con mijo y estar vestidos de andrajos, si viven centrados en el mundo, llegando a ser la fuente de interminables y amplios tópicos de conversación, diciendo a sus hijos, por ejemplo, “cuando su casa era como una choza, aquellas personas vivieron en tan miserables circunstancias, pero luego ellos llegaron a ser tan exitosos.” Esos hijos viviendo en tal lugar serán excelentes personas. (28-188, 11.1.1970).